



Jacinto Polo de Medina

Academias del jardín

[Nota preliminar: edición digital a partir de la edición de Madrid, Imprenta del Reino, 1630, y cotejada con la excelente edición crítica de Francisco Javier Díez de Revenga (Poesía. Hospital de incurables, Madrid, Cátedra, 1987, pp- 193-207), cuya consulta es imprescindible para la correcta valoración crítica de la obra. Seguimos la fijación textual del citado profesor, quien depuró en su edición unos textos cuya transmisión había supuesto un proceso degenerativo presente en otras ediciones y recopilaciones.]

- 1 -

El álamo

Aquesta ya de Alcides osadía,
que profana del sol sagrado asiento,
contra sus rayos verde atrevimiento,
pasando a descortés su demasía.

Ésta, que no al Olimpo desafia,⁵
pues besa de su alteza el fundamento,

vanidad de esmeralda, que en el viento
bate tornasolada argentería.

Ésta del prado Babilonia hojosa,
terreno do festejan las estrellas¹⁰
en confusión armónica las aves,

cadáver estará su pompa hermosa,
y amarillas leerán sus hojas bellas
muda lección, a nuestras vidas graves.

- 2 -

La azucena

Honesta Venus, azucena hermosa,
vergüenza de la rosa
(pues por ti se le atreve,
a avergonzar la púrpura, la nieve)
con los riesgos de linda⁵
junto al peligro de una fuente naces.
Aurora de los prados floreciente,
bellísima fragancia de la fuente,
abejuela de plata en su ribera,
bebes sus linfas, sus alientos paces.¹⁰
Estrella de cristal en verde esfera
aroma les influyes a las flores,
y al dejarse escuchar en resplandores
(en ecos de la Aurora), la mañana,
nieve de mayo madrugaste cana,¹⁵
con alma de oro castidad vestida,
sin que tache una espina tu pureza,
rondada del arroyo tu belleza,
y tu alma del hombre pretendida.

- 3 -

Los naranjos

Pomos de olor son al prado
en el brasero de sol
estos naranjos hermosos,
que ámbar exhala su flor.
Perpetua esmeralda bella,⁵
donde, en numerosa voz,
mil parlerías nos canta
el bachiller rui señor;
entre cuyas tiernas hojas
las flores que abril formó¹⁰
de estrellas breves de nieve

racimos fragantes son.
Metamorfóseos del tiempo
que, en dulce transformación,
hará topacios mañana¹⁵
los que son diamantes hoy,
a cuyas libreas verdes
dan vistosa guarnición
ramilletes de cristal,
fragantísimo candor.²⁰
Rico mineral del valle,
adonde franco nos dio
oro el enero encogido;
plata el mayo ostentador.

- 4 -

El mirto

Con villana segur, huésped tirano,
ya de su obligación mal defendida,
segó joven tu vida,
que la perdona el fuego y no su mano;
y vertiéndola en nácar liquidada⁵
el valle la posee transformada
en esmeralda, porque infausta historia
verde conserve el prado en la memoria;
y trueca en mirto Polidoro el nombre,
para que enseñe tu desdicha al hombre.¹⁰

- 5 -

La rosa

De un sacro pie de nieve,
experiencia de nácar, esta rosa,
respuesta de coral al golpe aleve
de espina rigorosa,
de lanceta sacrílega atrevida⁵
que al derramar rubí la vena rota
se confesó por flor la menor gota;
cuya beldad florida
reina es del prado coronada de oro,
y por la majestad, por el decoro,¹⁰
la lechuguilla abierta de rubíes,
y de sus armas puesto el verdugado
hermosa Venus enamora el prado,
y sin que cuenten su beldad las horas
vive siempre inmortal siglos de Auroras.¹⁵
De noche, flor de luz al cielo bella;
de día, al prado nacarada estrella.

- 6 -

La maravilla

A escarmentar el prado
maravilla naciste, flor, y en ella
escrita la siniestra infausta estrella
que anochece tu vida con el alba;
clamores son la salva⁵
que Filomena dulcemente llora:
aun no quieren fiarte hasta la Aurora,
pues no llega con vida a conocerte;
sólo saben las flores de tu muerte.
¡Oh malograda vida,¹⁰
en la muerte nacida!
¡Oh vida malograda,
no conseguida, no, sólo intentada!
¡Pero qué más dichosa
se podía esperar quien nacía hermosa!¹⁵
Que entre tanta hermosura
fuera yerro esperar mayor ventura.

- 7 -

Los claveles

Del tocado de la Aurora
encarnados martinetes,
si no son rojo matiz
por donde la risa vierte;
los que al príncipe del día⁵
toga de púrpura ofrecen,
y en pabellones de luz
son cortina de oriente;
los que en laberinto de hojas,
donde los ojos se pierden,¹⁰
para que salga la vista
hilos de marfil previenen,
sangrienta lluvia de flores,
tantos al prado amanecen
que anegarse los sentidos¹⁵
en tanta fragancia temen.
De las joyas de Amaltea
los más preciosos joyeles,
tiernos rubíes, que hermosa
prisión de esmeralda prende.²⁰
Del ingenio del abril
lucidos conceptos breves,
y de la risa del Alba

generosos descendientes.
Dulces encuentros del aire,25
entretenidos juguetes,
rojo coral que meció
el Céfito en cuna verde.
Carmesí tapicería
con que el prado se guarnece,30
y en los estrados de Flora
de grana fina tapetes.
Lo más florido del valle,
el mayor blasón que tiene,
galanes de esotras flores,35
los lindos de los vergeles.
De la vista y del olfato
adulaciones corteses
que, en lisonjas de carmín,
a los vientos desvanecen.40
El crédito son de Flora
estos hermosos claveles,
que en los solares del prado
noble ejecutoria tienen.

- 8 -

Las clavellinas de India

Breve tesoro, rica flor indiana,
y sol rizado en hojas,
oro florido que tu patria niegas,
que a tu oriente despojas
y en extranjeros valles te avecinas,5
y a ser desvelo llegas
de laureles y rústicas encinas.
Por ti en alado pino,
por selvas de coral pasó animoso
el avariento, el vano, el codicioso,10
sin que el fatal destino
que le asalte, presuma
en valles de cristal, montes de espuma.

- 9 -

El narciso

Narciso bello, que en papel bruñido,
o en lienzo transparente,
del cristal detenido de una fuente
copias tu original, que te enamora,
sordo al peñasco, que con voz te llora,5
y al monte, que con ecos te suspira.

Si el que no te merece te retira
(pues ninguna nació para igualarte,
y nadie espera tan hermosa suerte)
no lleguen por tu mérito a alcanzarte,10
lleguen por tu piedad a merecerte.

- 10 -

La flor del sol

Celosa Clicie, bella enamorada,
águila de las flores,
que atenta le examinas rayo a rayo
al sol los más despiertos resplandores,
de tu durable amor continuo ensayo5
(no a los desdenes de su luz rendida
tu vista clara ni tu amante vida).
Sol el valle te aclama,
que se convierte amor en lo que ama;
ya que tu castidad, Clicie, perdiste,10
no se niegue el buen gusto que tuviste,
pues por blasón de tu mayor firmeza
sólo al sol se le rinde tu belleza.

- 11 -

El ícaro

Por mares de esplendor navegas luces
con blandos remos, Ícaro atrevido,
a perderte en el sol vas, mariposa;
mas una ola furiosa
te despeña, encendido,5
penacho, destrozado por las nubes,
porque al dorado océano te subes;
y en veloz precipicio vuelves luego,
y con alas de fuego
pretendes en el húmedo elemento10
los vientos de cristal volar sediento;
pero dan las espumas
blanco sepulcro a tus flamantes plumas.

- 12 -

Venus, y Adonis herido

Lustroso honor de Chipre,
Aurora, que a una flor tu llanto quiere
amanecer segunda vez la vida,
de un jabalí robada, que la hiere,

y tú se la suspiras en la boca⁵
cerrándole la llaga con la toca,
porque no se le ausente con la herida;
en vano prevenida
contra el rigor celoso de la fiera
el alma le conmutas con tu aliento,¹⁰
si en filigranas borda la ribera
desvanecida con humor sangriento
y manchó de coral todas las flores
rotulando en las hojas sus amores;
de donde en flor la copia, el prado umbroso¹⁵
pira de Adonis, monumento hojoso.

- 13 -

Nacimiento de Venus

De la nieve de espuma,
de la vida que el cielo inspiró en grana,
sobre el regazo de cristal hermosa,
contra el común nacer, Venus, naciste.
Del nacer el estilo preferiste⁵
porque no se presuma
que tiene de vulgar alguna cosa
la que cuesta un milagro su hermosura,
la que debe a los cielos su ventura,
la belleza, a quien debe¹⁰
afeites de coral, rosa de nieve.

- 14 -

La Aurora

A comenzar el día,
pronóstico del sol, naces, Aurora,
de su venida bella embajadora,
que a decirla te envía,
y en montes la pregonas con reflejos,⁵
remendando a pedazos los más lejos;
procurando que el prado
prevenga al colorín, pensil alado,
chirimía de pluma de la selva,
las bugetas de olores¹⁰
que duermen yerbas y recuerdan flores;
al músico arroyuelo sonoro,
del puro hacer gargantas espumoso,
que cantando y volando se dilata,
músico de cristal, ave de plata;¹⁵
y, al punto, el sol renuncia el horizonte
porque se iguale el llano con el monte,

y extiende, por teñir la negra sombra,
alcatifas de luz, bordada alfombra.

- 15 -

A la Dama verde

Doña Hortaliza con alma,
doña Andante Torongil,
cuyo gusto por extraño
a todos da que reír.
Tú, que vestida de verde⁵
desde el moño al escarpín,
en eterna primavera
determinas de vivir;
Santa Hermandad de las calles,
que verdizas tan sutil,¹⁰
que miras por verde antojo
porque sea todo así.
Tú, que porque el natural
ojos te dio de zafir,
preguntaste a un tintorero¹⁵
si se podían teñir,
escucha dos pesadumbres
que te vuelvan de carmín,
y entre lo rojo y lo verde
templarás tu frenesí.²⁰
Atiende, porque mi musa,
no ya a moco de candil,
sino a moco verde, quiero
escogerte apodos mil.
La mujer más verdadera²⁵
eres, que en mi vida vi,
con estrella de alcacel
te debieron de parir.
Y este parecer aprueban,
pues, pasando junto a ti,³⁰
ensartando mis suspiros,
te dio un bocado un rocín.
Después que reverdeciste
ya te llaman por ahí,
como a Santiago el Verde,³⁵
Fílida la Verde, a ti.
Muy bien pueden pretender
tu cara de serafín,
donde hay esperanza franca
para cualquiera Amadís.⁴⁰
Pero ¿quién te comerá,
aun con tanto perejil,
si da lo verde dentera

al gusto más baladí?
No morirás malograda,45
pues en esta vida, en fin,
te has dado más lindos verdes
que el potro de Belianís.
Verde estás de pensamientos,
si son como tu vestir,50
quiera Dios que de la saya
no pasen al faldellín.
Por lo que viste y hablas
juzgo que te puedes ir
a ser verdolaga en prado,55
y verderol a un jardín
Qué buena, Fílida, eres
para pintada en país,
con más yerbas y verduras
que una olla de Madrid.60
El otro día reñiste,
y por afrenta en la lid
te trató de verdulera
un mozuelo picaril.
Plaza en tiempo de Cuaresma65
te llamó cierto pasquín,
y un ingenio de buen aire,
lo verde que dio el abril.
Mas aunque mueras de vieja
nadie te podrá decir70
ni llamar mujer madura,
pues tan verde has de morir.

- 16 -

Romance

Es lazada de cristal
en el pecho de una peña,
con armonía suave,
una fuente lisonjera.
Del sol primer besamanos,5
bien llegada primavera,
tan amigas, que la risa
ella y el alba se prestan.
Gracejante de cristal,
pues sin murmurar risueña10
burlándose con las flores
dice donaires de perlas;
cuyas aguas fabricaron
en poca florida tierra
a Flora, casa de campo,15
cigarrales de Amaltea.

Escamada de las ondas
velozmente se pasea
por galerías de flores
por baraustes de yerbas²⁰
Ocasionadas del aire
unas con otras pelean
las flores, por contemplar
en su espejo su belleza.
De lo continuo del prado²⁵
cansadas buscan la aldea,
donde es zagal el narciso
y serrana la azucena.
Retiradas con la noche
se visten, por diferencia,³⁰
verde galán el clavel,
y sayuelo la mosqueta.
Mas al recibir del sol
la visita, alegres truecan
el embozo, y de sus hojas³⁵
las lechuguillas despliegan.
Con tal gala y tal aseo
en un monte ¡quién creyera
tan de palacio el jardín,
tan de la corte la selva!⁴⁰

- 17 -

Silva

Rimbombe en trueno, relampague en luces
tu nombre y fama en glodios histriados;
y en los más remontados,
del Meotis acuario a la Palura,
archiconflonfo en la región más pura.⁵
A tu ingenio servicien Hecatombes,
y canten estrambombes
bajos Catulo sarcófago falsetes
y calce Polipodio tafiletetes;
rinda su estimación a tu persona,¹⁰
pues tu talle la abona,
la bella Caligurna,
y venga taciturna,
que envidia tu saber, la Tarasaña
protocolo galán blandir la caña;¹⁵
sacripantes aromas te coturnen
y nácares, al sol tintos, te eburnen,
llantos del alba en verdes episedios,
y no ponga remedios;
rindan su valentía²⁰
a tu hinchada energía

diatribes de plata en los Patuecas,
pues ya en su nombre truecas,
no escatibando Cilibón canoro,
metas de plata en retintines de oro.25

- 18 -

Epitalamio a las felices bodas de Anfriso y Filis

Dedicatoria a Anfriso

En sorda lira, con rozada cuerda,
¡oh tú, primero Adonis!,
desde los castos brazos de tu esposa
(Géminis, o lazada de luceros)
lo que sabes, escucha, repetido;5
será gloria segunda de tu oído,
un eco de tu afecto, aun mal formado;
si está mal atinado
mi devoción no pierda,
pues acción es del alma generosa10
grave epopeya a genio soberano,
en cuya heroica mano
exceda dulce numerosa pluma
a la que da el cristal, pira de espuma,
pero aunque no la iguala mi instrumento,15
pues eres cortesano, escucha atento.

Epitalamio

Hijo galán del sol, un joven bello
(garzón de quien el Frigio está envidioso)
que el cuerpo alienta de bizarras almas,
de libre acción el ademán brioso,20
crespa guedeja laureó el semblante
que artista el natural plegó el cabello,
y luchando inconstante
travesura en el aire se tropieza,
adora una belleza25
dulcemente de amor herido el pecho,
de suprema beldad ocasionado,
no de villana estrella porfiado,
que al mérito cedió noble derecho.

Adora Anfriso desde edad temprana30
la florida mañana
de Filis, que en los años juveniles
los lustros de su edad fueron abriles,
ninfa en Segura bella,
más hermosa que aquella35
que en lecho de cristal parió la espuma.

No abrasó a Troya más hermoso fuego;
milagro es con disfraz, cielo humanado,

con aires de mujer deidad mentida,
imposible en lo humano su belleza40
por más divina menos admirada,
y sólo competida
de su talle, su garbo y de su aseo,
del supremo poder privilegiada
competencias la absuelve45
y rica de beldad vive segura,
que se acabó con ella la hermosura.

Oro el cabello que en prisión de plata
trenzados resplandores la coronan,
y lo demás, que hermoso se desata50
de crespos rayos la ignorada suma,
margen de rasgos, perfiló la frente,
de luces floreciente,
y tiene en tantas que a la vista envía
entre lazos de sol prendido el día.55

Dulce peligro con sabroso daño,
aviso celestial, divino engaño,
mayorazgos de luz en propia esfera,
no con luces vulgares,
tiene dos singulares60
a donde matan vidas satisfechas
a rayos ojos y a pestañas flechas.

En el purpúreo mar de sus mejillas
un aislado jazmín hizo ribera,
en provincias de Tiro,65
diferenciado imperio,
hermosa paz en encendida guerra,
tempestad de coral, que al hemisferio
desprecia, la que en sol pinta de zafiro.

Roja iluminación, concha de perlas70
cuantas su boca encierra,
escuela del oriente y de la aurora,
do vienen a aprenderlas
y estudiadas aquí, las ríe el alba.
Para que ensarte Flora75
y dijese de cristal las ferias al prado,
y en hilo delicado
con surcos soberanos,
pautó el puzol la nieve de sus manos.

Nunca más bien mandada80
al grito ha respondido y a las voces,
¡oh ciudadano espíritu del valle!,
¡oh alma desigual a cuerpo tanto!,
ninfa del monte que organiza el seno,
ni en sitio más ameno,85
con pasos más veloces,
tierna siguió la flor enamorada
su requiebro brillante,

grande estrella del día
y majestad dorada,90
que por espiras de oro
o por briosa senda de diamante,
los cimborrios azules rodeando,
peregrino del cielo,
santuarios de estrellas visitando95
con piadoso cuanto ardiente celo,
obligación de luces les presenta,
pues no menos atento
parada elevación la bebe el alma
Filis a Anfriso bello, a quien adora,100
ni menos enamora
el joven su belleza,
constante en su firmeza,
y así en su amor entrambos confiados,
sin que quieran mudarse,105
los amores se cambian para amarse,
siempre de más amor desafiados;
y aunque más fuerza cada cual repite
no se vence su amor, mas se compite.

Tal vez los ojos, elocuencia muda,110
y más cortés licencia que los labios,
con docta erudición se explican sabios,
ecos del corazón, dulce respuesta
a donde su pasión se manifiesta,
y a donde se averiguan los afectos115
y se leen al alma los conceptos.

Mas porque el labio no le deba menos,
ni las dichas envidie de los ojos,
ladrones que usurparon los ajenos
caudales de la boca,120
los que hurtaron despojos
sin consentir en ello restituyen,
y ejerciendo el oficio que la toca,
acechándose una a otra fineza,
sin acabar aquélla esotra empieza.125

Recuperando defraudados gustos
del tiempo que pasó que no se amaron
¡oh codicia de amar, franca codicia!
pródigo el uno al otro ofrece amante
glorias de un siglo eterno en cada instante.130

Más allá del morir su amor alargan,
y en firmes lazos justos
a inmortal duración capitularon
que, breve, su fe advierte
aun el vivir prolijo de la muerte.135

Llega a tanto su amor, que entrambos sienten
los excesos de amarse
por no perder los triunfos de quererse;

ninguno amando vive por sí mismo,
que para eternizarse¹⁴⁰
truecan las almas y el vivir desmienten.

Un corazón de amor profundo abismo
dos sujetos gobierna,
y un alma sola a entrambos vivifica,
con duración eterna;¹⁴⁵
y dando el uno al otro el señorío
quedó sin albedrío el albedrío.

De dulces frutos la esperanza rica
en más caricia y en mayor halago¹⁵⁰
(si es que puede llegar a ser más grande)
su amor enlazan, y en durable empleo
con el nudo se anudan de Himeneo,
sin que el rigor de amor un solo amago
en su fe pura haga,¹⁵⁵

ni el duro golpe con que el gusto estraga
sus pechos turbe ni sus almas mande.

Cuánto su aplauso fue, cuánto su gozo
y cuánto su alborozo,
se resistió a la lengua su tamaño;¹⁶⁰
a cuyo idioma extraño,
no interprete la voz, pudo espiarle
la dicción menos culta,
que oscura locución se dificulta.

Al dios nupcial, al Himeneo santo,¹⁶⁵
siendo de Roma espanto,
lisonja general triunfos previene;
y publicando alegre el más solene,
jaquelada de estrellas en su coche,
sin que faltase el día, entró la noche,¹⁷⁰
y aunque la inmensa luz del cielo es tanta
el gusto en todos suspendió faroles,
y vanos por ser soles
presumía el más breve
que el día el ser le debe,¹⁷⁵
y en flamante se vio tapicería
con tantas luces contrahecho el día.

De instrumentos sonora y dulce turba
(con acorde ruido,
suspensión lisonjera del oído)¹⁸⁰
canora seña al punto se adelanta
al fuego corredor que, en veloz planta,
y con tiras derechas,
de vasta aljaba se dispara en flechas,
y en tropas se derrama por el viento,¹⁸⁵
y antes que muera en brazos de Neptuno,
pomo de luces es, pavón de Juno,
martinete de fuego,
del viento burla y juego,

penacho al chapitel más encumbrado,190
dándole al sol cuidado
si engreído se atreve al firmamento,
y espirando en el aire su armonía,
bella en fragmentos, baja argentería,
lágrimas esparcidas de los astros.195

Del salitre animadas
otras exhalaciones dan carreras
que son en las esferas
del cabello del sol hebras cortadas,
para ensartar estrellas hilos de oro,200
errantes paralelos,
renglones de la plana de los cielos.

Otras en breves giros despidiendo
el polvo ardiente con lucidos rastros
guardan, serpientes, desigual decoro,205
caracteres de púrpura escribiendo,
de rúbricas el suelo iluminando,
y de los golpes los peñascos huecos
los rimbombos duplican con los ecos.

Ya del lecho que ocupa mal vestida210
la roja saltaembarca, o capotillo,
que al oriente sirvió de colgadura,
y del metal precioso y amarillo,
y de rayos, labró la flocadura,
de tanta fiesta nueva215
las envidias que prueba
o los celos, despiertan a la Aurora,
párpados de jazmín desperezando,
risueña fabricando
cordiales epíctimas a Flora220
(guardajoyas del prado)
de aljófara liquidado
en cuya risa le bebió la vida.

Despertar quiere el sol, y al madrugarlo
comienza a vocearlo225
con tropeles süaves
de la grita sonora de las aves,
y obligarlo pretende su deseo
a que haga festejos a Himeneo.

Apriesa nace y alargando el paso230
huésped no quiere ser de los planetas,
y ya cuando su edad caduca ardores
(antes que Fénix muera
y en la hoguera se queme del ocaso)
despojándose Murcia de sus flores235
cuánta hermosura encierra su muralla,
alegres cortejando a las nunciales
conduce al río, dando a sus cristales
y a sus olas inquietas,

florida ley, que impar puede envidialla240
de Manzanares la mejor ribera

Ya el río, pues, galán de tantas damas,
y Narciso gigante enamorado,
muestra el hombro cargado
de dos escuadras por teñidos rumbos245
que, surcando cristal, plata cultivan;
y mareadas vomitaron llamas,
de su plaza festivos embarazos,
fugitivos topacios
doce dorados, si volantes, pinos250
en cielo de cristal lucientes signos,
carrozas que, tiradas de los vientos,
mansiones son en ambos elementos
a los dioses, que ufanos
las ocupaban doce soberanos.255

Por curso diferente
oposición publican frente a frente,
y, al compás sonoro de clarines,
marítimo torneo representan,
donde todos ostentan260
de su deseo procurados fines,
y las lanzas de vidrio, al encontrarse,
astillas de cristal, hieren al cielo.

Que Anfriso quiere más, los seis pretenden,
y otros del mismo número defienden265
que a Anfriso, Filis bella y soberana
vence en constante amor y el lauro gana:
mas en reñida, si amorosa lucha
nadie victoria escucha,
porque a su amor sin sombra de recelo270
dictan todos los orbes celestiales
todas las horas al querer iguales.

A los dioses suceden
de doce ninfas escuadrón bizarro,
y, perla de una concha cada una,275
con airoso ademán el pie siniestro
atrás afirman, y adelante el diestro;
y adornadas de hermosas tunicelas
(traje del sol, adorno de la luna)
visten el aire de encarnadas velas;280
y a naturales nubes del oriente
que, corchete, un diamante prendió al hombro
y el viento ultraja con galán desgarro.

A sus frentes serenas
(con flores de oro campo de azucenas)285
parte florida, eclíptica luciente,
y en el lugar está más levantado
en copos el cabello, el sol nevado,
y lo que el aire juega por la espalda

ya es guarnición del manto, ya guirnalda.290

En su cabeza imprimen
de plumas atrevidas multitudes,
que con el aire varias
disciplinan al sol las luminarias,
y armado el pecho de armas sonoras²⁹⁵
unas el arco del violón esgrimen,
y otras, en confusión, bullicios ledos,
las tiorbas pellizcan con los dedos,
y a las quejas que rinden amorosas,
con una y otra vuelta,³⁰⁰
baila el bello escuadrón con planta suelta
(si de plata calzada)
con brioso compás la bien casada.

Los bailes cesan, y las ninfas todas
con las voces que avivan,³⁰⁵
repiten ¡vivan!, ¡vivan!,
y en coro dulce respondió suave
a la primera que, inquiriendo grave
la conveniencia de encontradas cuerdas,
en fantasías lerdas,³¹⁰
con los cristales de su mano heridas
a una tiorba da sonoras vidas.

Delgada voz arrima al instrumento,
que a describir pasajes
del instrumento el canto llano deja,³¹⁵
y aunque le corresponde de él se aleja,
y trinando la voz suspende el viento.
Galanteando métricos follajes,
blandas caricias al sentido anuncia,
y en cada acento, que su voz pronuncia,³²⁰
haciendo admiración que el arte estrena,
bella la ninfa comenzó sirena.

«Duren Filis, y Anfriso generoso,
duren estos amantes,
más que duran del cielo los diamantes,³²⁵
y después la edad suya
la ancianidad de Febo sustituya,
y den sus largos años,
de inmortales, al tiempo desengaños;
nunca de sus sucesos admirables,³³⁰
nunca de sus hazañas las proezas
con muda admiración las cuente el mármol,
ellos solos durables
vivientes epitafios se aperciban
y el curso eterno de los cielos vivan.³³⁵

CORO. ¡Vivan, vivan!

»Vivan los dos iguales
de todos el deseo,
y edad les sobrar  para inmortales,
ya, por milagro vivo,340
para mayor trofeo,
en informal sagrario los coloquen;
y el grande vividor, el grande archivo
olvide por más gloria
de su día primero la memoria,345
de la común cuchilla libre y franco,
y en el cuaderno blanco,
o cartapacio hermoso de los días,
al libro del vivir, crezcan las hojas,
y sean de sus años las porf as350
tan grandes que los ceros no sincopen,
ni en torno su volumen las escriban,
y el curso eterno de los cielos vivan.

CORO.  Vivan, Vivan!

»Vivan, en paz gloriosa,355
tantas creciendo sucesiones bellas
que presuman sus números de estrellas,
procesión generosa
de aquellos que en las cifras de su escudo,
claros enigmas de sus fuertes manos,360
historiaron en breve sus hazañas,
a cuya imitación sea desnudo
su acero defensor de las Españas,
y opresos los adustos africanos
terror intenso de su acción reciban,365
y el curso eterno de los cielos vivan.

CORO.  Vivan, Vivan!

»Vivan, y en copia rica
cuanto se comunica
de la risa del sol hasta su llanto,370
lo posean, y cuanto
tesoro universal la común madre
fecunda concibió del común padre,
para que en su abundancia,
liberales sus manos, no se quejen375
y atrás los hechos valerosos dejen
los que a fama inmortal triunfar arriban,
y el curso eterno de los cielos vivan.

CORO.  Vivan, vivan! »

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

